

EL TRABAJO DE TU VIDA

PABLO TORRES



Capítulo 1

EL TRABAJO DE TU VIDA.

¿Y de qué trabajo estaríamos hablando?

Pues realmente, no lo sé. Mi madre siempre quiso que yo fuera cura. Durante años, en mi juventud, me repetía, que su mayor ilusión era verme celebrando misa. Decía que ser cura era una buena vida para mí. Nunca entendí muy bien si me lo decía con doble intención, lo que sé, es que le afectó mucho que yo decidiera casarme... Por otra parte mi padre era un hombre sencillo, pero laborioso, capaz de trabajos mecánicos de difícil explicación para un profano. Siempre me sorprendió la capacidad de manipular herramientas de todo tipo con sus manos grandes y bastas. Era un zurdo que aprendió a trabajar con la mano derecha, eso es tenacidad, adaptabilidad. Sin embargo, como le he dicho, era un hombre sencillo, nunca le escuché un discurso sobre sus ideas, e intentó pasar por la vida sin complicaciones. Su frase preferida, la que más recuerdo, es tal vez su guía para vivir. "No te lées, en cuanto puedas franquéate, záfate..." Ya ve ¿Cómo si en la vida zafarse de los problemas fuera sencillo? Ya sé que esto no le ayuda, pero no quiero un trabajo que me complique la vida, quiero trabajar para vivir, no vivir para trabajar.

No lo veo claro. ¿En qué ha trabajado hasta ahora?

Es difícil de explicar, yo trabajaba vistiendo santos... No me mire con esa cara, ya se lo explico. Mi trabajo era coger a lo peor de la sociedad, esos seres impresentables: los sátrapas, los corruptos, los negreros, los tratantes de esclavos... y vestirlos de personas decentes, incluso añadirles olor de santidad, bañarlos en colonia, peinarlos y adecentarlos para presentarlos ante la sociedad como grandes hombres. Créame, he tenido que lidiar con gente que usted no quisiera que sus padres conociesen. Verdaderos criminales, y sin embargo, un buen afeitado, un traje de buen paño, y no había banquero que no quisiera administrar sus pútridas ganancias, ni autoridad civil que no los considerase un pilar de la comunidad. Un buen trabajo si no tienes conciencia, o si lo fías todo a ganar dinero para que lo disfruten otros... Aún tengo pesadillas, ¿sabe? hay caras de criminales que me acompañarán toda mi vida... Ya ve, no quiero nada complicado.

De verdad, no entiendo nada. ¿Usted qué busca?

La verdad, busco algo sencillo, soy una fuerza productiva, tengo conocimientos y una capacidad de gestión importante. Creo que todavía puedo aportar mi capacidad para crear. Pero no quiero complicaciones, no quiero grandes objetivos, ni grandes batallas. Simplemente trabajar en algo que no me haga tener pesadillas, y que no consuma mi vida. Ya le digo, algo sencillo.

Perdone, ¿me está tomando el pelo?...

Por supuesto que no, señorita. Ni mucho menos. No quisiera que se sintiese molesta. Mire, a mi edad, las prioridades, ya no son las mismas que cuando tenía veinte años. Mi sombra es muy pequeña ahora, me arreglo con cualquier cosa... Entiendo que para usted todo lo que le he

dicho no le sirva de mucho, pero es que no podemos explicar la vida de un hombre en el formulario C-124... Somos un poco más complicados que todo eso. O por lo menos yo.

Pero esto es una oficina del Servicio Andaluz de Empleo, y esta cita es para diseñar su perfil como demandante de empleo. ¿Lo entiende?

Le comprendo, señorita. Pero estamos hablando de mi vida, y del trabajo que quiero realizar. No se moleste, pero es que a veces me cuesta hablar con las máquinas.

Lo siento caballero, pero tengo otras citas para hoy... En fin, ¿Cómo quiere que aparezca su objetivo de trabajo? ¡Y no me cuente su vida!

Perdone si la he molestado... Le pido disculpas... Si me hace usted el favor anote bien mis datos profesionales, mis estudios, y en cuanto al puesto que busco... siempre he querido ser Mariscal de Campo.

Lo anoto todo caballero. Que tenga un buen día, y por favor, búsquese un buen psicólogo.

Gracias.